

A lo mejor os habéis preguntado alguna vez por qué existen tan diferentes nombres para denominar a la lengua alemana:

en alemán se llama *Deutsch*; en español *Alemán*; en inglés *German*; en polaco *Niemiecki*, en estonio *Saksa*.

Esta peculiaridad queda aún mejor reflejada si lo comparamos con denominaciones de otras lenguas en diferentes idiomas:

español: Spanisch (al.), Spanish (ing.), espagnol (fr.), spagnolo (it.), hiszpański (pol.) ...

inglés: Englisch (al.), English (ing.), anglais (fr.), inglese (it.), angielski (pol.) ...

francés: Französisch (al.), French (ing.), français (fr.), francese (it.), francuski (pol.) ...

No hay que ser lingüista para darse cuenta que los mencionados nombres tienen la misma raíz en los respectivos idiomas. ¿Entonces, por qué no sucede lo mismo con el alemán, a que se debe esa “confusión babilónica”? Para poder aclarar un poco el asunto, daremos primero un breve repaso a la génesis de la palabra “deutsch”.

### Primera parte: génesis de la palabra “deutsch”

La primera mención de la palabra “deutsch” la encontramos en forma latinizada (“theodiscus”) a finales del siglo VIII. En el relato del sínodo realizado en Inglaterra en el año 786, podemos leer que las resoluciones papales fueron comunicadas *tam latine quam theodisce* („tanto en latín como en el lenguaje popular”).

Como podemos ver, la palabra “theodiscus” - que se deriva del vocablo germánico “Peudo” (= pueblo) - originalmente no se usaba como gentilicio y tampoco para denominar una lengua determinada. La “lingua theodisca” hacía más bien referencia a la lengua popular en general, o mejor dicho, a las lenguas populares de los pueblos germanos (francos, anglosajones, bávaros, godos...), en contraposición con el latín que era la lengua culta en la Edad Media (a las lenguas románicas se les llamaba “lingua vulgaris o “sermo vulgaris”).

A lo largo del siglo X, es cuando el adjetivo “theodiscus” y la correspondiente palabra alemana “diutisk” se empezaban a utilizar ya solamente al referirse a la lengua alemana, o sea, a los distintos dialectos alemanes (bávaro, sájon, suabo...). Y ya a finales del siglo XI, “diutsch” (diutisk > diutsch) ya no se empleaba únicamente para calificar la lengua, sino también para hacer alusión al pueblo y su tierra:

diu *diutsche* zunge      la lengua alemana

*diutsche* liute      gente alemana

daz *diutsche* lant      la tierra alemana

Finalmente, en los siguientes siglos, se formó - a partir de este adjetivo calificativo - el sustantivo (diu/daz Diutsch > das Deutsch) y el gentilicio (der/diu Diutsche/-n > der/die Deutsche/-n) de los alemanes, así como el topónimo de Alemania (daz diutsche lant > Deutschland).

### Resumiendo:

theodiscus/diutisk	en un principio, para denominar la lengua popular de los pueblos germanos; a partir del siglo X, solamente en relación con la lengua alemana.
↓	
diutsch	a partir del siglo XI, para designar la lengua, el nombre propio y la tierra de los alemanes (solo como adjetivo, sobre todo, en función atributiva); a partir del siglo XII, también sustantivado y como gentilicio.
↓	
deutsch	a partir del siglo XIV/XV; además, surge la palabra compuesta “Deutschland” .

## Segunda parte: Causas por las que el nombre „deutsch” fue adoptado por los alemanes

Hemos visto que, en un principio, la palabra “deutsch” no denotaba ninguna lengua en concreto, sino que era un término para designar las lenguas populares de los pueblos germanos en general. Luego, con la evolución del idioma, cambió el significado hasta que finalmente se usaba ya solamente para denominar la lengua, el nombre propio y la tierra de los alemanes.

Por lo tanto, el nombre propio de la lengua alemana (“deutsch”) no proviene de un gentilicio o de un topónimo, como suele ser con las designaciones de otras lenguas. Al contrario, es la denominación de la lengua, por lo tanto un adjetivo calificativo, que da nombre a sus hablantes y su territorio (die Deutschen, Deutschland):

inglés:	la denominación de la lengua es derivada del gentilicio de los “anglos”
francés:	la denominación de la lengua es derivada del gentilicio de los “francos”
español:	la denominación de la lengua tiene su origen en el topónimo “España” (Hispania)
(die) Deutschen:	el gentilicio (un adjetivo sustantivado) es derivado del nombre de la lengua (“deutsch”)

Esta peculiaridad es aún reconocible en la declinación del gentilicio, pues hay que declinarlo como un adjetivo. Es decir, la forma gramatical del gentilicio depende de la palabra que le precede (tal como sucede con la declinación de otros adjetivos):

precedido de un artículo definido:

“der Deutsche” (sg.); “die Deutschen” (pl.) (como: der gute Mann/die guten Männer)

precedido de un artículo indefinido:

“ein Deutscher” (sg.); “einige Deutsche” (pl.) (como: ein guter Mann/einige gute Männer)

Sin embargo, todavía no sabemos por qué esta peculiaridad les surgió justamente a los alemanes y tampoco el porqué de esa multitud de nombres para denominar a los alemanes y su lengua. Para poder contestar estas preguntas, es necesario considerar los orígenes de Alemania.

Originalmente, Centroeuropa estaba poblada por diferentes tribus germánicas. A partir del siglo V-VI, una de estas tribus, los francos, fue conquistando paulatinamente los territorios vecinos hasta apoderarse de gran parte de Europa central y occidental. A lo largo del siglo IX -tan sólo pocas décadas después de la muerte de Carlomagno en 814-, el reino franco quedó finalmente fraccionado en dos partes: el “reino franco occidental” y el “reino franco oriental”. En la parte occidental, la población galorromana hablaba una lengua romance (francés altomedieval), y en la oriental se hablaba mayormente lo que hoy día es denominado “antiguo alto alemán” que era un grupo de dialectos germánicos occidentales hablados por diversas tribus (francos, alamanes, bávaros, turingios ...). En lo sucesivo, el reino occidental se convirtió en el reino de Francia y el reino oriental en el reino de Alemania.

Por lo tanto, los franceses conservaron las denominaciones antiguas de los francos, en cuanto al gentilicio, a su lengua y su territorio (“francés” deriva del nombre franco “frencisg”).

En cambio, la población de lo que había sido el reino oriental (es decir, los alemanes) dejó de llamarse franca.

Probablemente, os preguntaréis ahora ¿por qué razón los antiguos alemanes prefirieron denominarse “Deutsche”? Es decir, ¿por qué -con el paso del tiempo- reemplazaron un nombre que hacía alusión a un pueblo con un glorioso historial por un nombre que tan sólo se refería a la lengua común de diversas tribus germanas? Pues, por una parte, era necesario un nombre que dejara claro que el reino oriental ya nada tenía que ver con el reino occidental que, como hemos visto, seguía llamándose franco. Pero más importante aún era el hecho de que el reino oriental, en realidad, poco tenía en común con un reino verdaderamente unido. Durante mucho tiempo fue más bien algo así como una confederación de las viejas tribus germánicas en la que los francos ya no eran predominantes (como anteriormente en el reino franco), en la que por lo tanto tenían que compartir el poder con otras tribus importantes, como los sajones, bávaros, etc. El nombre de la lengua “deutsch” como gentilicio se impuso finalmente, porque la lengua era realmente lo único que las diferentes tribus tenían en común. Así pues, identificándose por el idioma, los habitantes del reino de Alemania desarrollaron poco a poco un sentimiento de comunidad y, en consecuencia, empezaron a denominarse “Deutsche”.

**Tercera parte: Explicaciones de los diferentes nombres para denominar a los alemanes y su lengua**

En las partes anteriores, hemos contemplado la génesis de la palabra “deutsch” y las causas por las que los alemanes adoptaron esta denominación. Sin embargo, no hemos contestado aún el porqué de esa multitud de nombres para designar a los alemanes y su lengua.

Como ya comentamos, los alemanes carecían de sentimiento nacional, con el resultado de que durante algún tiempo no había ningún gentilicio oficial de los alemanes en general (ellos mismos se llamaban sajones, bávaros, etc). Por esta razón, los pueblos vecinos les daban diferentes nombres: algunos usaban la misma denominación que los alemanes (es decir, derivaciones de “diutisk”), mientras que otros le daban nombres de tribus que relacionaban con los alemanes. Luego, estas distintas denotaciones iban pasando a lenguas más ajenas.

Nombres frecuentes para designar a los alemanes y su lengua:

- “deutsch”: En las lenguas escandinavas (tysk) y en neerlandés (Duits) se usan, al igual que en alemán, derivaciones de la palabra “diutisk”.  
En italiano (tedesco), la palabra utilizada es una derivación de la forma latinizada “theodiscus”. Sin embargo, el nombre del país es “Germania” (véase “German”).
- “alemán”: Proviene del gentilicio de los “Alamanes”, una tribu germana.  
Desde el siglo XII se usaba sobre todo en Francia para denominar a todos los alemanes (alemant > allemand). Del francés paso al español (desde el siglo XIII), a partir del siglo XV, al portugués (alemão).
- “german”: Deriva del latín “germanus”; originalmente un pueblo específico, en tiempos romanos para referirse a los germanos en general. A partir del siglo XVI-XVII, los ingleses empezaron a usarlo para referirse a los alemanes, sustituyendo así la denominación “Dutch” (derivado de “diutsch < diutisk”) que hasta entonces había sido utilizada, sin distinción, para alemanes y holandeses. Desde entonces, “Dutch” ya solamente se usa en relación con los holandeses.
- “saksa”: Proviene del gentilicio de los “Sajones”, una tribu germana. Los estonios usaban originariamente la palabra “saksa” para denotar solamente a los sajones (con los cuales mantenían relaciones), más adelante, para referirse a todos los alemanes.  
Esta denominación para los alemanes y su lengua pasaría posteriormente del estonio a la lengua finés (Saksa).
- “teutón”: Nombre de una tribu germana que en tiempos romanos invadió la Galia e Italia.  
Luego, en la Edad Media, se utilizaba para denominar a los alemanes, sobre todo en la lengua culta de entonces. Hoy en día, ya solamente como sinónimo de “alemán”.
- “niemiecki”: Vocablo muy frecuente en los idiomas eslavos en relación con los alemanes y su lengua y, respecto al significado, bastante distinto a los anteriores.  
La palabra polaca “niemiecki” (en ruso “nemeckij”, en serbocroata “nemacki”, en búlgaro “nemski”, etc.) significa “mudo/-a”. Los alemanes obtuvieron este nombre debido a que no se les entendía, es decir, porque su idioma les resultaba incomprensible.